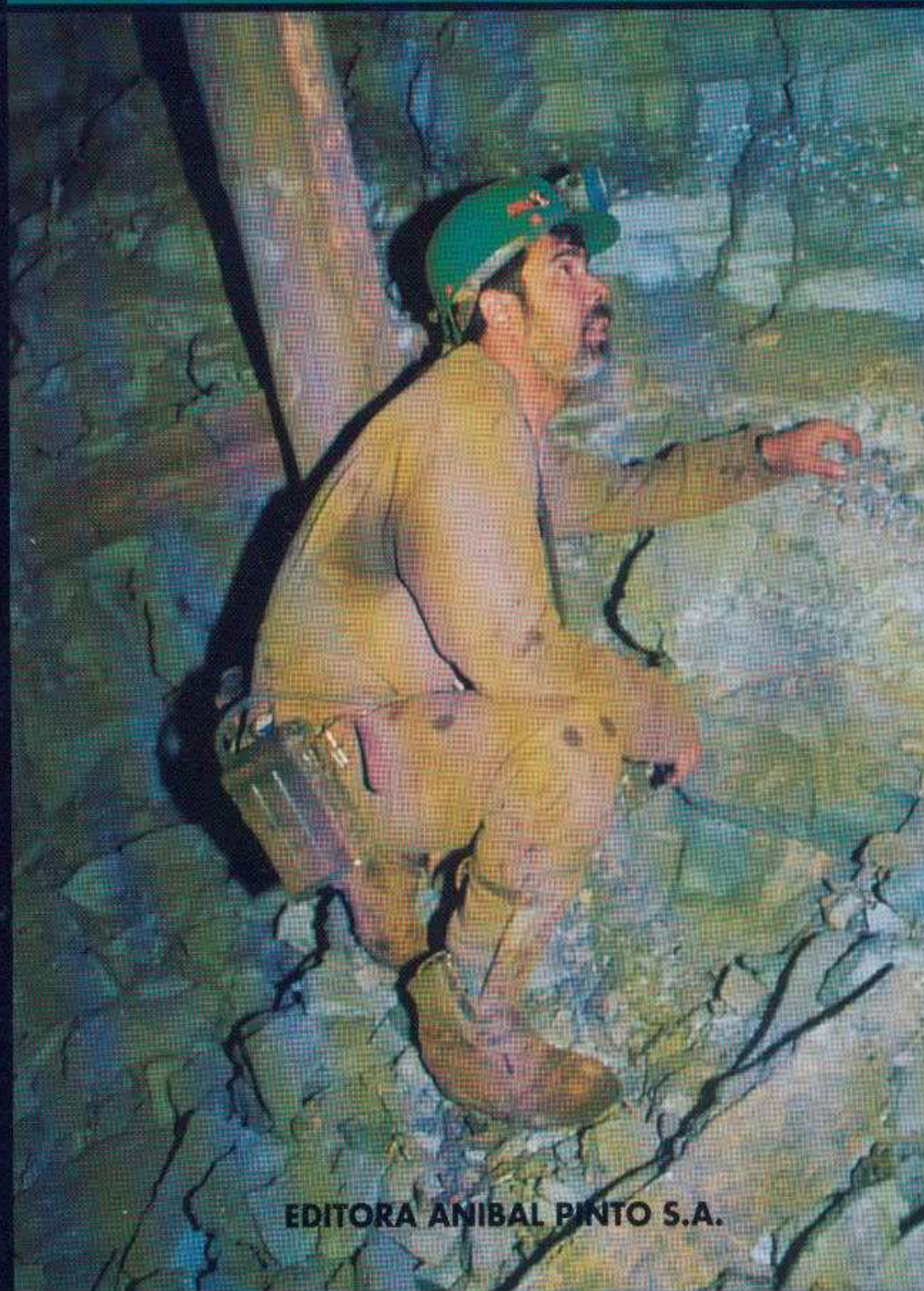


HECTOR URIBE ULLOA

FOLKLORE Y TRADICION DEL MINERO DEL CARBON



EDITORIA ANIBAL PINTO S.A.

PROLOGO

La historia del carbón a nivel industrial en el golfo de Arauco se remonta al día 9 de septiembre de 1852, fecha en que el visionario Matías Cousiño junto con Tomás Blard Garland, José Antonio y Juan Alamparte compran a la familia mapuche Carbullanca los terrenos que ocupaban éstos a orillas del mar, formando así la "Compañía de Lota"². Un año más tarde llegan a la zona cuarenta y cinco familias de mineros ingleses, las cuales son contratadas para trabajar en los incipientes yacimientos recientemente creados. De esta forma el "Louta" o pequeño caserío se va transformando con paso agigantado en un emplazamiento industrial típico de ciudades mineras extranjeras como Gran Bretaña, Escocia, Irlanda del Norte e Inglaterra. A imitación de estos centros carboníferos se crean bloques habitacionales denominados pabellones ordenados en las planicies del campamento minero junto con zonas de servicios como lavaderos, hornos, baños colectivos y plazoletas. Lota Alto es reconocida como ciudad industrial y residencial, mientras que en Lota Bajo se concentra la actividad comercial.

En estos 146 años de desarrollo industrial –desde sus orígenes hasta el cierre de las minas en 1997– la tradición va acumulando un importante y valioso acervo cultural propio del pueblo

²A través de los años la empresa minera de Lota fue cambiando de denominación: 1852-1856, Cousiño & Garland; 1857-1869, Sociedad Cousiño e Hijo; 1870-1904, Compañía Explotadora de Lota y Coronel; 1905-1920, Compañía de Lota y Coronel; 1921-1932, Compañía Minera e Industrial de Chile; 1933-1964, Compañía Carbonífera e Industrial de Lota; 1964, Carbonífera Lota-Schwager S.A.; 1973, Empresa Nacional del Carbón S. A. ENACAR.

minero producido por la forma de vida y la condición de trabajo de sus habitantes. Es así como van surgiendo leyendas, cuentos, mitos y casos con personajes fabulosos recreados en el interior de la mina narrados por los mineros; los juegos infantiles practicados por los niños quienes corren y se divierten con sus amigos en el barrio; la convivencia colectiva en la preparación de los alimentos por parte de las esposas de los mineros cuando van a los hornos a preparar el pan de mina; las creencias populares; Las celebraciones diversas, ricas en música, danzas, gastronomía y bebidas características; implementos y utensilios; terminología minera ocupada en labores cotidianas, son algunas de las manifestaciones tradicionales existentes en la zona y que se abordan en este trabajo desde el punto de vista del Folklore.

Queda abierta la invitación para que al recorrer las páginas de este libro vayamos admirando, descubriendo e identificando la cultura de un pueblo, que con sacrificio, valor y heroísmo nos ha legado el "Folklore y tradición del minero del carbón".

HÉCTOR URIBE ULLOA

Lota, 1998.